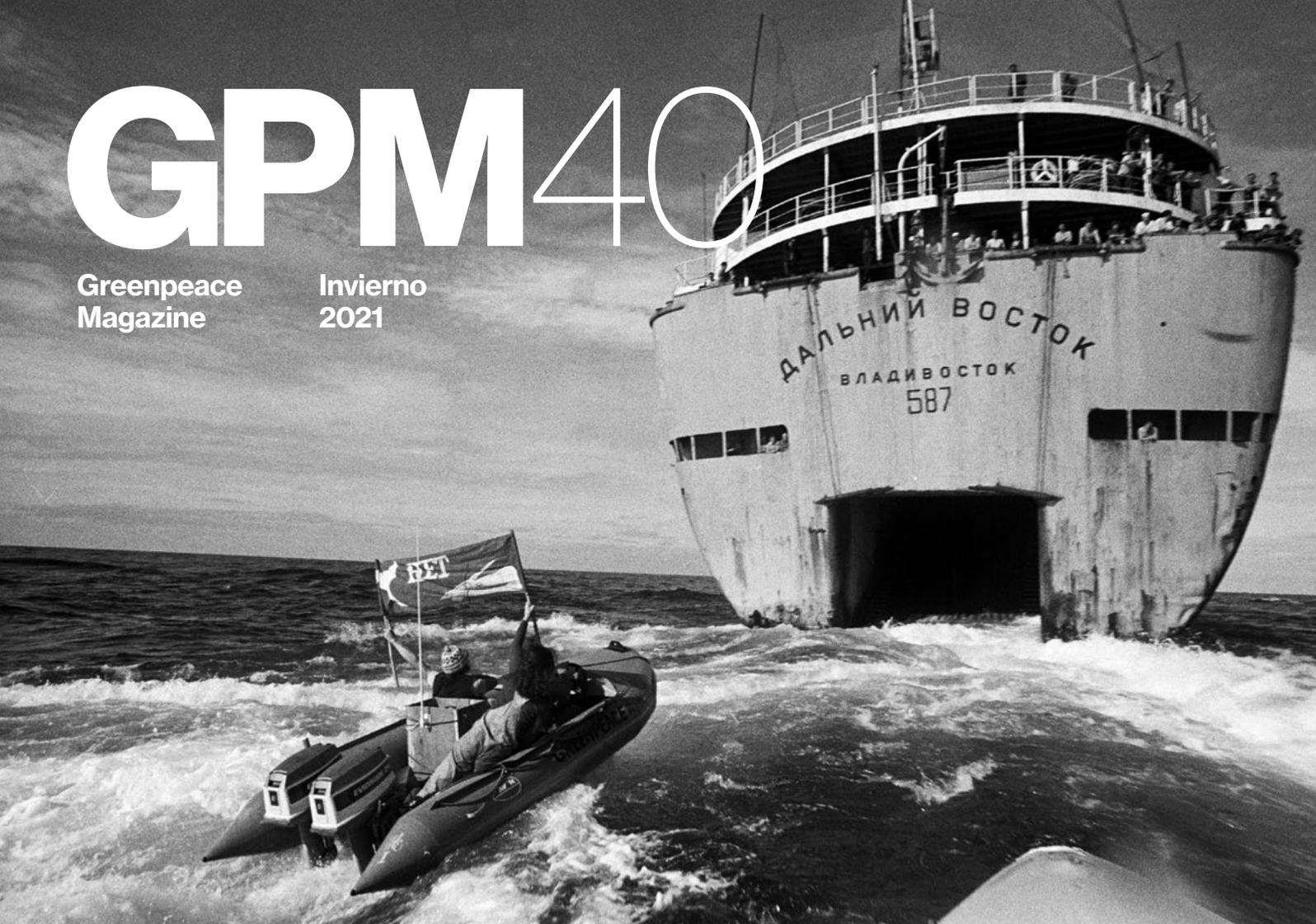


GPM40

Greenpeace
Magazine

Invierno
2021



GREENPEACE

GPM40

Interesado	Primer apellido	Nombre
N.I.E./N.I.E.		
Segundo apellido		



4/21

50 años de lucha verde en son de paz

Por un futuro verde y en paz **4**

En imágenes **10**

No luchamos en solitario **17**

Qué puedes hacer tú **18**

Firma invitada **20**

Para saber más **21**



22

Noticias



24

Familia Greenpeace
Marta Amaro Calatayud



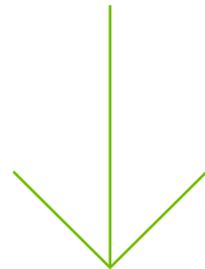
GREENPEACE

Importante: Renta 2022

Para que puedas desgravarte tu aportación económica a Greenpeace en la próxima declaración de IRPF, es necesario que tengamos tus datos personales y de contacto actualizados, y que coincidan con los que tiene Hacienda. Así, podremos emitir tu certificado fiscal.

Sabemos del esfuerzo que haces para defender el medio ambiente y la paz a nuestro lado y, por eso, queremos que puedas recuperar parte de tu cuota a través de tu próxima declaración de la renta.

Además, te animamos a revisar los canales de comunicación que tenemos contigo. Estarás siempre al día, de la forma que prefieras, de las victorias que conseguimos para el planeta gracias a ti, o de las maneras de apoyar nuestras campañas.



Puedes revisar y cambiar tus datos a través de:
Mi Perfil Greenpeace
miperfil.greenpeace.es

Teléfono gratuito
900 535 025
Horario de lunes a viernes,
de 9.00 a 21.00

Correo electrónico especial
sociasysocios.es@greenpeace.org

© Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión online en revista.greenpeace.es

Para comentarios y sugerencias sobre la revista, puedes escribirnos a sociasysocios.es@greenpeace.org

Depósito legal:
M-23.917-1985

Dirección:
Edurne Rubio

Consejo editorial:
Ramón Argelina, Cristina Castro, Nadia González, Rebeca Porras, Graciela Rodríguez, Edurne Rubio, Rocío Sastre, Carmen Vicente y Sandra Vicente

Coordinación:
Carmen Vicente

Redacción:
Ramón Argelina, Ana Arias, Graciela Rodríguez, Edurne Rubio, Eva Saldaña y Sandra Vicente

Edición:
Sandra Vicente

Coordinación, redacción, edición, diseño, dirección de arte y maquetación:
Estudio Diego Feijóo

Impresión:
Monterreina

Fotos de portada:

La historia de Greenpeace empieza con unas pocas personas luchando por causas concretas, como la caza de ballenas. Hoy ha crecido la conciencia climática y ya somos millones las que defendemos nuestro planeta.

Océano Pacífico, 1971
© Rex Weyler / Greenpeace

Brasil, 2012
© Rodrigo Paiva / Greenpeace

Síguenos en:
www.greenpeace.es

Twitter, Instagram y TikTok:
[@greenpeace_esp](https://www.instagram.com/greenpeace_esp)

Facebook:
[Greenpeace España](https://www.facebook.com/GreenpeaceEspana)

Editorial



UN COMPROMISO INTACTO

Querida familia,

Este año se cumple medio siglo del nacimiento de Greenpeace. Un aniversario que celebramos con la misma fuerza que, allá por el año 1971, movió a aquel grupo de activistas en Canadá a perseguir el sueño de detener unas pruebas nucleares en el archipiélago de Amchitka, un lugar de enorme valor ecológico por su increíble flora y fauna. También sigue intacto nuestro compromiso con la participación ciudadana y la acción no violenta como motores de cambio, siempre apoyados en una independencia económica y política radical que solo es posible gracias a nuestras socias, socios y donantes: a vosotras.

Este número de la revista GPM lo dedicamos a celebrar nuestros primeros 50 años de acción rebelde y decidida por el cuidado del planeta. Y lo hacemos contando la verdadera historia del origen de la organización, algunos de nuestros logros compartidos y los retos que tenemos por delante.

Para conectar con el origen de Greenpeace en España, le pedimos a uno de nuestros socios fundadores, Manuel Rivas, que fuera la firma invitada en este número. Aceptó el reto y nos ha regalado un maravilloso alegato contra la indiferencia y a favor del activismo como herramienta indispensable para cambiar las cosas. Y, por otro lado, dedicamos la sección *Familia Greenpeace* a una de nuestras socias más recientes, la jovencísima Marta Amaro Galatayud, activista de corazón y convencida de la importancia de sumar acciones individuales y colectivas para impulsar un cambio transformador.

Desde que entré en contacto con Greenpeace por primera vez, hace más de 20 años, hay tres ideas que me impulsan: futuro, compromiso y comunidad. Un futuro más verde y justo por imaginar y construir desde el presente. Compromiso por la vida y el bien común, con el que consigamos reconectar con la naturaleza, de la que somos parte. Y la comunidad para diseñar otras formas de hacer con tantas personas comprometidas y con otras organizaciones con las que compartimos viaje.

En ellas quiero detenerme para dedicarles un agradecimiento especial. Son muchas las organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales con los que trabajamos, hombro con hombro, para que nuestras luchas sean más fuertes. En este número de la revista, podéis leer la respuesta de ocho de ellas a una sencilla pregunta que les planteamos: ¿Qué le pedirías a Greenpeace para los próximos 50 años? Sus respuestas, además de generosas e inspiradoras, son pura energía para seguir adelante.

Contigo, cumplimos 50 años de lucha verde en son de paz. Junto a ti, cada día nos esforzamos para que Greenpeace sea más fuerte y nuestra lucha más efectiva. Con una idea compartida de futuro y una férrea convicción en el poder de la acción colectiva para cambiar las cosas.

Un abrazo activista y ¡feliz 50 aniversario!



50 AÑOS DE LUCHA POR UN FUTURO VERDE Y EN PAZ

Hace medio siglo, Greenpeace se alzó para evitar las pruebas con bombas nucleares en Amchitka (Alaska). Hoy nos hemos convertido en una organización internacional, diversa y con perspectiva global, lista para luchar por el cambio radical y profundo que necesitamos ante la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad.



Canadá, 1971
© Robert Keziere / Greenpeace



Océano Antártico, 1999
© John Cunningham / Greenpeace

La contracultura, ese movimiento pacifista, antibelicista, feminista y antirracista que surgió en los años sesenta y se intensificó en los setenta, fue el caldo de cultivo en el cual nació Greenpeace, hace hoy 50 años. No se puede entender el origen de lo que ha acabado siendo un movimiento ecologista y pacifista global sin antes mirar atrás. Las personas que sentaron las bases de nuestra organización se conocieron en Canadá, ya que fueron parte del mayor éxodo político de la historia de Estados Unidos: Dorothy e Irving Stowe, y Marie y Jim Bohlen eran dos parejas cuáqueras pacifistas, y cuatro de las más de 150.000 personas objetoras de conciencia o desertoras que huyeron de su país durante la guerra del Vietnam.

Ambas parejas forjaron amistad en el exilio y fundaron la organización *Don't make a wave Committee* (Comité *No provoquéis un maremoto*), en protesta contra las pruebas nucleares que los Estados Unidos llevaban a cabo en el archipiélago de Amchitka, en Alaska. A partir de aquí, como se suele decir, todo es historia: la incipiente organización se las ingenió para fletar el barco Phyllis Cormack, que fue rebautizado como Greenpeace, y levó anclas hacia Amchitka en 1971.

La expedición no salió como se esperaba, puesto que no se consiguió parar la bomba, y la explosión provocó el mayor terremoto de la historia causado por el hombre.

Pero, a pesar de eso, la campaña fue un éxito global y en 1972 la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos anunció que no haría más pruebas en el archipiélago, que hoy vuelve a ser un refugio de vida silvestre.

Esta es la historia de la fundación de Greenpeace que nos han contado siempre, protagonizada por Stowe y Bohlen; también por John Cornack, el capitán del barco, u otros tripulantes como Bill Darnel o Bob Hunter. Pero, mientras todos estos hombres ocuparon las fotografías históricas y los titulares que hicieron que sus nombres fueran eternos, ¿dónde estaban ellas? A pesar de que ninguna se embarcó, hay muchas mujeres que fueron responsables de este primer gran éxito de Greenpeace. Fueron ellas las que hicieron que el viaje fuera posible. Detrás de las cámaras y en tierra, ellas también fundaron Greenpeace y es hora de (re)conocerlas.

Greenpeace a través de sus fundadoras

“Éramos todo hombres, a pesar de lo mucho que nos llenábamos la boca de liberación e igualdad. Este era un asunto delicado, porque varias mujeres se habían pasado meses consiguiendo fondos para el viaje; de hecho, la idea de la expedición fue de Marie Bohlen. El primer viaje

Nuestra primera gran acción, el viaje a Amchitka (Alaska), se financió con un concierto. Ese fue el inicio de 50 años de luchas que, al principio, se concentraron en acabar con las pruebas nucleares y la caza de ballenas.



Estados Unidos, 1984
© Kurt Abrahamson / Greenpeace

de Greenpeace estaba destinado a ser tan macho como el sistema militar contra el que luchábamos". Estas son palabras de Bob Hunter, fundador y primer presidente de Greenpeace, plasmadas en su libro *Viaje a Amchitka. La odisea medioambiental de Greenpeace*.

El ecofeminismo, que hoy es una de las bases de acción y organización de Greenpeace, también concuerda con los principios fundacionales de la organización. Su motor fue y es el pacifismo, los deseos de resistencia e igualdad, y el amor por el planeta. Por ello, este cincuenta aniversario es un buen momento para recordar a todas aquellas personas que hicieron posible el nacimiento de Greenpeace. Mujeres como **Dorothy Stowe** o **Marie Bohlen**, que sentaron las bases de la organización y ayudaron a que se hiciera famosa y creciera. De hecho, ambas son las responsables de los primeros y más importantes reclutamientos de personas y movimientos para Greenpeace.

Fue también una mujer, Lilled Easum, escritora y activista, la autora del primer manifiesto de la organización. Y si el viaje a Amchitka fue tan mediático fue gracias a **Dorothy Metcalfe**, quien fue la principal enlace con los medios. Convirtió su salón en una estación de radio para seguir en directo lo que sucedía a bordo del barco y transmitirlo al mundo. Estos son solo algunos de los nombres de mujeres que hicieron historia, pero podríamos seguir y recordar el trabajo de **Zoe Hunter**, quien aprovisionó los dos

primeros barcos; Deeno Birmingham, clave para la recaudación de fondos; y quien convenció al gobierno canadiense de apoyar la primera protesta; **Linda Spong**, que se embarcó en 1977 contra las petroleras, y tantas y tantas otras mujeres valientes que han hecho de Greenpeace la organización que es hoy en día. Este aniversario también es suyo.

Greenpeace en España

Para encontrar el origen de Greenpeace España hay que ir hasta 1984, aunque la organización ya había actuado aquí en 1978 para denunciar que España era un país ballenero. Ese año salió a escena el famoso Rainbow Warrior, un viejo arrastrero que fue reparado y pintado por personas voluntarias y zarpó del Támesis para denunciar la caza de ballenas en las costas gallegas. La Armada española trató de detenerlo, pero el buque insignia de Greenpeace logró escapar. En 1980 repitió la gesta, aunque en esa ocasión sí fue capturado por la Armada, que retiró las hélices del barco para evitar que se fugara. Pasó cinco meses en la dársena militar del puerto de El Ferrol pero, finalmente, y gracias a la ayuda de muchas personas que reconstruyeron las piezas, logró escapar, colocando así a Greenpeace en las portadas de muchos medios españoles. ▶▶

Desde la primera aparición en la prensa de Greenpeace España hemos crecido mucho. Ahora somos un movimiento global y diverso, listo para afrontar la revolución que nuestro planeta necesita.



España, 1988
© Miguel Ángel Gremo / Greenpeace

En 1982, Greenpeace volvió a nuestras costas, esta vez con el Sirius, para evitar el vertido de barriles con residuos radioactivos en la fosa atlántica, a 700 kilómetros de Galicia. Un año después, el Sirius se dirigió al estrecho de Gibraltar, donde operaban balleneros rusos. Aquellas primeras acciones tuvieron tanta repercusión en España que en 1984 se abrió una oficina en nuestro país, la decimotercera de Greenpeace en el mundo. La oficina española organizó su primera gran campaña en el verano de 1986, esta vez en el Mediterráneo. Durante cuatro meses, el Sirius navegó denunciando vertidos tóxicos y demandando la protección de espacios naturales.

Esos primeros años de Greenpeace España estuvieron íntimamente ligados a proteger sus aguas, pero a medida que iba creciendo, se fueron ampliando las áreas de actuación. Se empezó a trabajar por el cierre de las centrales nucleares o las plantas de incineración de residuos o vertidos químicos. Se luchó contra los combustibles fósiles, los sistemas de pesca destructivos, el urbanismo salvaje, las macrogranjas, el comercio de armas o la contaminación. Durante estos 37 años, Greenpeace España no ha dejado de crecer y lo ha hecho en torno a un objetivo común: la urgencia de impulsar un cambio sistémico para frenar la emergencia climática y la pérdida de la biodiversidad.



España, 2019
© Sandra Lazaro / Greenpeace Handout

¿Qué nos depara el futuro?

A día de hoy, Greenpeace está presente en 55 países de los cinco continentes, con más de 3,2 millones de personas socias en todo el mundo, más de 145.000 de las cuales se encuentran en España. Es indiscutible que Greenpeace ha crecido muchísimo desde aquellas jornadas de 1970, pero tal como relata la directora internacional de la organización, Jennifer Morgan, "no hay demasiado que celebrar. Estamos en una emergencia climática sin precedentes. Tenemos que unir todos los esfuerzos de estos últimos años y trabajar juntos para crear un cambio radical y profundo. El tiempo se nos agota".

Hemos conseguido muchos logros a lo largo de nuestra historia, como acabar con las centrales térmicas de carbón en España o la reducción del uso de los pesticidas para proteger a las abejas este pasado año, así como la prohibición de importar piel de foca bebé en 1982 o de verter residuos radioactivos e industriales en 1993. Pero todavía quedan muchos retos por afrontar. Afortunadamente, cada día somos más las personas comprometidas con el cuidado de la vida en el planeta. Personas como nuestras socias y socios, que unen sus fuerzas para avanzar hacia ese "cambio radical" que demanda Jennifer Morgan. Proteger el planeta supone plantar cara a grandes empresas contaminantes y gobiernos permisivos, intereses económicos y

HOY GREENPEACE ESTÁ PRESENTE EN 55 PAÍSES DE LOS CINCO CONTINENTES, CON MÁS DE 3,2 MILLONES DE PERSONAS SOCIAS EN TODO EL MUNDO

LOS RETOS SON ENORMES, PERO CONTIGO SOMOS IMPARABLES



México, 2016
© Greenpeace

leyes injustas. Pero con la determinación de gente como tú, podemos lograrlo. Y es que, tal como demostró la investigadora de Harvard Erica Chenoweth, solo hace falta que el 3,5% de la población participe activamente de una causa para lograr un cambio político serio.

“El pesimismo y el derrotismo son nuestros mayores enemigos a la hora de luchar por el medio ambiente. Antes lo fue el negacionismo, pero ahora lo es el peligro a perder la esperanza en que podemos cambiar las cosas”, explica **Eva Saldaña**, directora de Greenpeace España. Para ella, es clave la confianza mutua entre todas aquellas personas y movimientos que luchan por este objetivo común. Entender la interdependencia es esencial para conseguir que “los países industrializados cumplan los grandes acuerdos internacionales que se han logrado contra el cambio climático”, añade. Así, ante la amenaza que supone el *greenwashing*, solo la presión de miles de personas y organizaciones harán que se cumplan los acuerdos de París o el objetivo de emisiones cero.

Los retos que tenemos delante parecen titánicos, pero ya lo hemos hecho antes. “Hace cincuenta años, un pequeño grupo de personas normales zarpó en un roñoso barco pesquero y se interpuso en el camino de una bomba nuclear”, recuerda Jennifer Morgan. Aunque esa acción no salió como debía, esas personas anónimas consiguieron cambiar algo y salvaron Amchitka.

“Greenpeace es la historia de gente ordinaria haciendo cosas extraordinarias. Pero nunca hemos sido héroes solitarios”, dice Morgan, quien reivindica que formamos parte de un gran movimiento de gente que apuesta por un futuro verde y en paz.

Los tiempos han cambiado en estos cincuenta años, como también lo han hecho las amenazas para nuestro planeta. Greenpeace también ha evolucionado: “pasamos de ser un pequeño grupo haciendo acciones locales a ser una organización global y diversa”, recuerda Morgan. Hoy Greenpeace es también de las mujeres y del feminismo que ha demostrado que el cambio que necesitamos para salvar el planeta debe ser transversal. Y es también de la juventud que quiere un futuro seguro, y de nuestros mayores, que quieren asegurar ese mundo para sus nietos.

“Hemos cometido errores, pero hemos aprendido lecciones que transmitimos a las nuevas generaciones. Los retos son enormes, pero junto a nuestros aliados, activistas, las personas que nos apoyan, los y las socias y toda esa gente concienciada alrededor del mundo que esperamos que se nos una en los próximos tiempos, somos imparables”, asegura Jennifer Morgan. **El cambio es ahora.** 🌱

HEMOS LUCHADO, LUCHAMOS Y LUCHAREMOS POR SOLUCIONES CONCRETAS

Durante los últimos 50 años, nos hemos dedicado a luchar por la vida y el bienestar del planeta. Algunas veces lo hicimos bien y ganamos. Otras no lo conseguimos. Pero no hay día en el que dejemos de aprender e intentemos mejorar. Seguimos imaginando nuevas formas de enfrentarnos al poder y de acompañar a todas las personas y movimientos dispuestos a construir un futuro mejor, porque solo si nos unimos podemos hacer frente a los desafíos que todavía están por llegar. Estas son nuestras luchas:

1

Hacer la revolución energética en todo el mundo

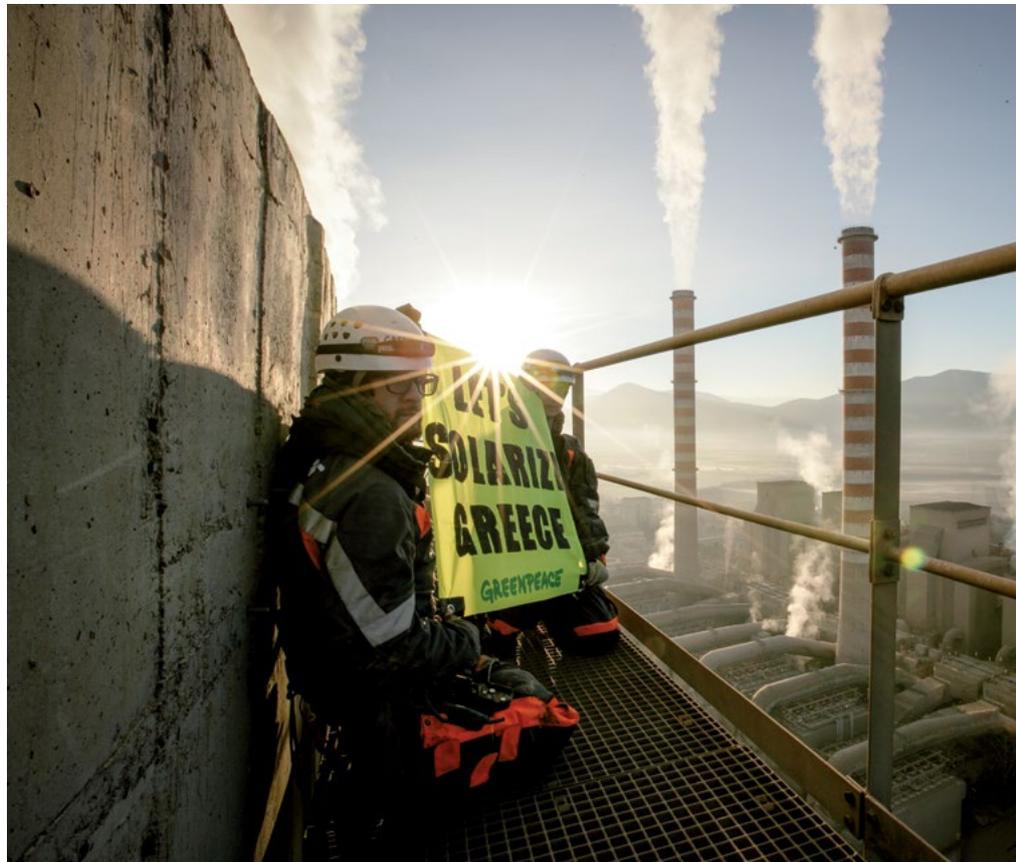
Desterrar los combustibles fósiles de nuestras vidas y caminar hacia una sociedad que abrace el enorme potencial de las energías renovables. Pero con eso no basta: también queremos un cambio de modelo que asegure como derecho humano el acceso a la energía.



Estados Unidos, 2004
© Keith K. Annis / Greenpeace



Tailandia, 2008
© Vinai Dithajohn / Greenpeace



Grecia, 2015
© Andrew McConnell / Greenpeace



Bélgica, 2021
© Johanna de Tessières / Greenpeace

2

Proteger y restaurar la naturaleza

Sumarnos al compromiso de proteger, al menos, el 30% de nuestras tierras y océanos para el 2030, siempre en asociación con las comunidades locales e indígenas.



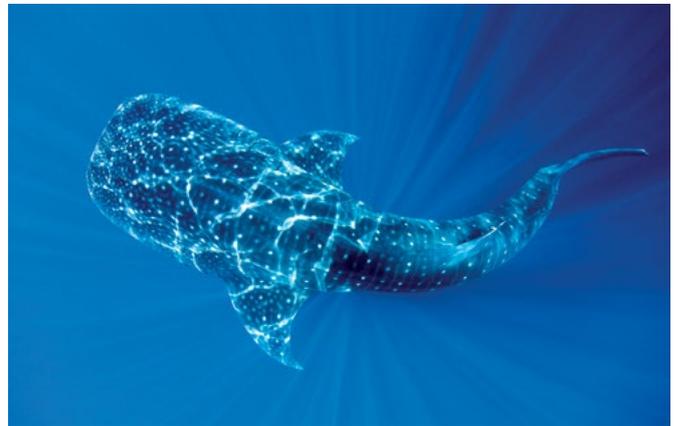
Estados Unidos, 2010
© Daniel Beltrá / Greenpeace



Brasil, 2003
© Daniel Beltrá / Greenpeace



Océano Ártico, Noruega, 2016
© Rasmus Törnqvist / Greenpeace



Indonesia, 2013
© Paul Hilton / Greenpeace



Rusia, 2020
© Greenpeace / Maria Vasilieva

3

Dejar atrás los productos plásticos y de un solo uso

Queremos que se promuevan iniciativas que incentiven la reducción del consumo y la reutilización. Todo eso, sumado a disponer de objetivos y compromisos de reciclaje, asegurando condiciones adecuadas para los y las trabajadoras del sector.



España, 2020
© Pedro Armestre / Greenpeace



Filipinas, 2019
© Noel Guevara / Greenpeace



Océano Pacífico, 2018
© Justin Hofman / Greenpeace



Colombia, 2018
© Juan Diego Cano / Greenpeace

4

Garantizar el acceso a alimentos saludables para cualquier persona

Impulsar un cambio en nuestros patrones de consumo, reduciendo los productos de origen animal. Así mismo, asegurar los medios de vida para los y las trabajadoras de la agricultura, la ganadería y la pesca.



Alemania, 2006
© Martin Storz / Greenpeace



Océano Pacífico, 2011
© Paul Hilton / Greenpeace



España, 2021
© Mario Gómez, Greenpeace



Océano Pacífico, 2012
© Alex Hofford / Greenpeace



Brasil, 2008
© Daniel Beltrá / Greenpeace

5

Garantizar el acceso a la información a las nuevas generaciones

La juventud de todo el mundo está más concienciada que nunca sobre la magnitud de la emergencia climática, y tiene grandes ideas y compromisos para abordarla. Conocer quiénes son los verdaderos responsables de la crisis ecológica es una de las claves para encontrar las soluciones para resolverla.



Brasil, 2021
© Victor Bravo / Greenpeace



España, 2019
© Pedro Armestre / Greenpeace



Reino Unido, 2021
© Jeremy Sutton-Hibbert / Greenpeace

6

Transformar nuestros sistemas tributarios

Para garantizar la justicia y una mejor distribución de la riqueza y los recursos, ejerciendo presión fiscal sobre las empresas y aquellos que más contaminan, protegiendo, a su vez, a las personas en situación de vulnerabilidad.



Alemania, 2003
© Rolf Zoellner / Greenpeace



España, 2020
© Francisco del Pozo / Greenpeace



Estados Unidos, 2021
© Tim Aubry / Greenpeace



Bélgica, 2020
© Arnaud Ghys / Greenpeace

7

Defender los derechos de las generaciones actuales y futuras

Todos y todas tenemos derecho a un medio ambiente sano y diverso, a alimentación, salud, vivienda, educación y cultura. Cualquier regulación, también las que actúan frente a la crisis climática, debe hacerse con la intención de asegurar la vida en el planeta de las generaciones actuales y futuras.



Senegal, 2020
© Greenpeace



Tailandia, 2019
© Baramee Temboonkiat / Greenpeace



Marruecos, 2019
© Anas Bouraoui / Greenpeace

¿Qué le pedirías a Greenpeace para los próximos 50 años? Nos enfrentamos a un reto titánico y no podemos hacerlo en solitario. La cooperación entre todas las personas comprometidas es clave para afrontar esta revolución y, más que nunca, tenemos que tendernos la mano. Por ello, hemos querido invitar a algunas de nuestras organizaciones hermanas, con las que hemos compartido luchas durante este medio siglo, a celebrar nuestro aniversario, y les hemos preguntado qué le pedirían a Greenpeace para los próximos 50 años.



Amigos de la Tierra

¡Enhorabuena por estos años de logros y éxitos! Por unos 50 años más unidas frente a los retos

y desafíos que tenemos por delante. Seguiremos avanzando juntas, luchando y defendiendo una sociedad en la que la vida de las personas y del planeta estén en el centro de las políticas ¡Felicidades!

Blanca Ruibal González, coordinadora de Amigos de la Tierra



Si algo nos ha enseñado Greenpeace en estos 50 años, uniéndolo desde su nombre, es que no se puede

separar el cuidado del planeta y la paz entre personas. Sueño con que logremos superar esta emergencia climática y podamos seguir trabajando por un mundo más verde y más justo.

Esteban Beltrán, director de Amnistía Internacional España



ecologistas en acción

Tirando por lo alto, la revolución ecofeminista. Pero como los medios justifican los fines, os pedimos otros

50 años de lucha conjunta, apoyo mutuo, contaminación cruzada –sin organismos genéticamente modificados ni óxidos de nitrógeno–, solidaridad activa y caminar de la mano hacia ese lugar utópico. Ah, y una vuelta en el Arctic Sunrise.

Luis Rico, Kike Molina y Sara Acuña, equipo de coordinación de Ecologistas en Acción



Gracias, Greenpeace, por ayudarnos a navegar el complejo mundo de la lucha por la justicia climática. Y es

que, a pesar de nuestras diferencias, sabemos que juntas somos más fuertes y que con vosotras nos colgamos de donde haga falta. Felices 50, Greenpeace, qué bien llevados.

Pere Joan de Juventud por el clima– Fridays For Future



OXFAM

Nuestro futuro como sociedad no está escrito, pero nos sobran evidencias para saber que, esta década, nos toca dar

respuesta a grandes retos planetarios. Necesitamos cambios radicales y urgentes. Desde Oxfam Intermón contamos hacerlo de la mano de Greenpeace ¡Con esa misma firmeza, tenacidad, valentía y compromiso de sus últimos 50 años!

Franc Cortada, director de Oxfam Intermón



WWF

Los próximos 50 años serán los más decisivos de la historia para la humanidad y para el planeta. Para sobrevivir deberemos afrontar una transformación sin precedentes de todo

el sistema, por lo que el papel de las organizaciones ecologistas será más decisivo y estratégico que nunca. Greenpeace seguirá siendo imprescindible para denunciar los obstáculos, proponer soluciones y movilizar a la sociedad para exigir los cambios necesarios que permitan reconciliar a la humanidad con la naturaleza.

Juan Carlos del Olmo, Secretario General de WWF España



Confieso que, como activista social y ambiental, me encantaría no tener que

pediros nada. Es más, os regalaría un merecido descanso después de cinco décadas de lucha. Pero... siento importunar –lo siento–, hacéis falta. De hecho, SEO/BirdLife os reclama sin excusas que sigáis ampliando el activismo ambiental. Sois un necesario compañero de viaje para asegurar equidad en el planeta. Gracias por existir.

Asunción Ruiz, directora ejecutiva de SEO/BirdLife



MÉDICOS SIN FRONTERAS

Enfermedades infecciosas, escasez de agua, desnutrición... Las

consecuencias del cambio climático son devastadoras. En MSF lo estamos viendo en Somalia, Níger y Honduras, por ejemplo. Por ello, pedimos a Greenpeace que unamos fuerzas contra esta emergencia climática los próximos años. Las personas no podemos estar sanas en un planeta enfermo.

Raquel González, responsable de Relaciones Institucionales de Médicos Sin Fronteras España

AYÚDANOS A CUMPLIR MEDIO SIGLO MÁS

Greenpeace cuenta con presencia en los cinco continentes y millones de socias y socios. Pero queremos ser más para poder asegurar un futuro verde y en paz. Hay muchas maneras de ayudarnos a conseguirlo.



GREENPEACE



Ser socia/o

Gracias a vosotros, queridos socias y socios, hemos llegado hasta aquí. Es vuestra fuerza la que nos impulsa y por eso queremos sumar a más personas a esta gran familia. **¡Anima a tus amistades y familiares a unirse a la causa!**



Firmar nuestras peticiones

Tu firma es una herramienta poderosa para ganar campañas. Un gesto tan sencillo como necesario cuando se trata de presionar a gobiernos y empresas para impulsar los cambios que necesita el planeta.



Hacer un donativo

El 100% de nuestros recursos se basan en contribuciones de particulares. Para preservar nuestra independencia y libertad de acción, no aceptamos subvenciones públicas ni dinero de empresas o partidos políticos.



Testamento solidario

Una manera de mantener vivo tu compromiso con el medio ambiente, incluso cuando ya no estés. Incluyendo a Greenpeace en tu testamento, una parte de tus bienes pueden ayudar a dejar a las próximas generaciones un planeta verde y en paz.



Hacerse voluntaria/o

La comunidad de voluntarios de Greenpeace, Greenwire, está formada por personas que quieren actuar por un mundo más justo. Puedes unirse a campañas locales, participar de actividades de Greenpeace o crear tu propia comunidad local aquí: greenwire.greenpeace.es



Micro y macro donativos

Las grandes donaciones son motivo de celebración. Con ellas proporcionamos trajes de supervivencia en el Ártico o mantenemos a la tripulación del Rainbow Warrior.

Pero las pequeñas donaciones también son útiles:

con un SMS con la palabra OCEANOS al 28014 donarás 1,20€ para su protección.



Escuela de activismo

Desde 2019, Greenpeace y Novact organizan la Escuela de Activismo para dar herramientas de protesta no violenta a personas y colectivos comprometidos con la justicia social y climática. Para compartir y aprender herramientas necesarias para pasar a la acción y transformar el futuro, echa un vistazo a escueladeactivismo.org



Campamentos de verano

Cada verano se organizan actividades para entrar en contacto con la naturaleza en diversos lugares de España. Aventuras, excursiones y debates para jóvenes de entre 8 y 17 años. Y también para familias. Infórmate de las convocatorias, a principios de año, en greenpeace.es



Tienda Greenpeace

Nuestra tienda es otra manera de colaborar. Hace años que ofrecemos productos sostenibles, priorizando los materiales reciclados y sin procesos contaminantes. Puedes adquirir papelería sostenible, o tu taza o calendario de Greenpeace. Y este año nos hemos animado con el textil: ya están disponibles camisetas con el motivo del 50 aniversario. Como siempre, el precio de los productos va destinado a garantizar la viabilidad de Greenpeace.

Calendario

12,95 €

Libreta

6,90 €

Bolígrafo

1,50 €



Camiseta

24,90 €

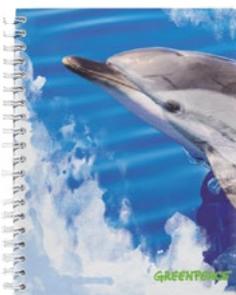


Taza

14,90 €

Libreta

7,90 €



Pack caja regalo

(delfin, gorila, pingüino o tigre)

24,90 €

Manuel Rivas



Manuel Rivas es periodista y escritor. Miembro de la Real Academia Gallega y doctor *honoris causa* por la Universidad de La Coruña. Lleva toda su vida ligado al ecologismo en nuestro país, fue uno de los fundadores de Greenpeace España en 1984 y uno de los organizadores del movimiento social *Nunca Mais*.

“

Salvar el planeta, detener la guerra contra la naturaleza, comienza por salvar el sentido de las palabras en medio de la cháchara

Las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de su autor y no representan necesariamente la posición oficial de Greenpeace.

LA INDIFERENCIA MATA

El mensaje más importante en la desesperante cumbre de Glasgow, la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP26) del pasado noviembre, fue la respuesta espontánea de la gente ante tanta retórica vacía. Una simple y popular onomatopeya que desmontaba toda la cháchara de los grandilocuentes y solemnes discursos. Ese mensaje irónico decía: “¡Bla, bla, bla!”.

El oficio más antiguo del mundo no es la prostitución, como dicen los estúpidos. No. El oficio más antiguo del mundo es mirar hacia otro lado. Pero vivimos en un tiempo en el que, mires hacia donde mires, no puedes dejar de oír la llamada de socorro de la Tierra. Ante la emergencia de un naufragio inminente, la máxima alerta es el ¡*Mayday, mayday, mayday!* Esta es una época de un *Mayday* planetario.

Hay quien finge no oírlo o quien rebaja la gravedad de la emergencia. Pero ese negacionismo no hace más que confirmar la urgencia de la alerta. Es el tufo propio de las emisiones del pensamiento fósil. Ya se les han pasado los 15 minutos de gloria a los chiflados, aunque siempre habrá hipócritas o estafadores disponibles para desplegar armas de distracción masiva. Los informes de la comunidad científica internacional ya no dejan lugar para la indiferencia. Me viene a la memoria, para sacudirla, un verso de Lois Pereiro: “La indiferencia mata”. Y eso es lo que dicen esos informes. Ya no es momento de enviar de vacaciones a la conciencia.

La verdad puede enfermar, pero no muere. Siempre acaba por emerger. Es un principio poético. En su etimología griega, poesía significa “acción”. El poema es una acción del lenguaje para dar a luz. Para ver lo que está oculto o no está bien visto. Es también un principio ecológico. Hace cincuenta años, la verdad tomó la forma de un barco. Después de muchos esfuerzos, con el viento del poder en contra, esa embarcación consiguió salir de la bahía de Vancouver, en Canadá, rumbo al archipiélago de Amchitka.

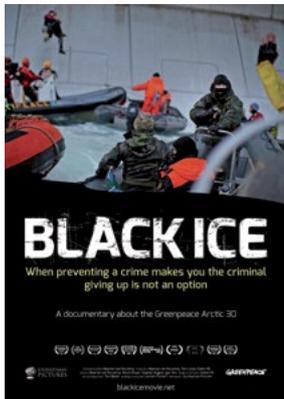
La tripulación acordó ponerle de nombre “Greenpeace”. Esa navegación era también un manifiesto poético, un activismo del lenguaje contra la ocultación y la mentira. Alguien había marcado en un mapa el destino de aquel lugar de Alaska: ser una naturaleza sacrificada para pruebas nucleares. Greenpeace dio a conocer al mundo aquel crimen, nació de una odisea por la verdad. Una odisea que entrelazaba para siempre la acción pacífica, la defensa de la naturaleza y la información veraz. Demasiado para quienes mueven los hilos en la sombra.

En 1985, los servicios secretos franceses hundieron con explosivos otro barco de Greenpeace, el *Rainbow Warrior*, cuando se dirigía a denunciar las pruebas nucleares en Mururoa, en el Pacífico. Un crimen de terrorismo de Estado en el que perdió la vida Fernando Pereira. La fotografía era su forma de activismo: dar a luz lo tapado, lo oculto. Y también hacer visible lo que está bien visto: la protesta por no aceptar lo inaceptable.

Hoy en día, en la era *Mayday*, cuando es el entero planeta el que está en prueba, cuando la naturaleza está sometida a una guerra de expolio, cuando se han traspasado los límites del envenenamiento de la atmósfera, la forma más extendida de ocultación es la apropiación del lenguaje y el lavado de imagen. Se multiplican los máster y la demanda de expertos en *greenwashing*, pintar de verde lo infumable. O ya directamente en *ODSwashing* (lavado de Objetivos de Sostenibilidad), para obtener subvenciones y ayudas contribuyendo... A joder el mundo.

Por todo esto, salvar el planeta y detener la guerra contra la naturaleza, comienza por salvar el sentido de las palabras en medio de la cháchara. Ser radicales, ir a la raíz, en el activismo ecológico del lenguaje. Navegar de verdad frente al bla, bla, bla. ●

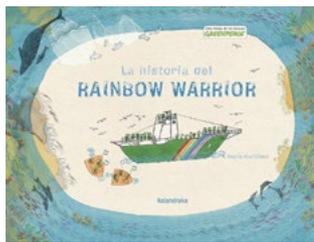
Recomendamos:



DOCUMENTAL
Black Ice

Maarten van Rouveroy, 2014

Este documental, que se puede ver en Prime Vídeo, narra la historia del barco Arctic Sunrise, que zarpó para protestar contra la primera perforación petrolera en el Ártico y fue capturado a punta de pistola por las fuerzas especiales rusas. Su tripulación, conocida como “los 30 del Ártico”, fue acusada de piratería y vandalismo y afrontó hasta 15 años de prisión.



LIBRO
Rainbow Warrior

Rocío Martínez, 2008

Este libro infantil cuenta la historia de ese navío que en 1978 comenzó a surcar los océanos, decorado con mil colores, para parar la caza de focas, ballenas o la contaminación de los mares. Una narración, disponible en castellano, gallego y catalán, que cuenta la historia del guerrero del arcoíris desde la ternura y la esperanza.



LIBRO
No hay planeta B

Eva Saldaña y Mathias Sielfeld, 2020

Este libro infantil, creado por la directora ejecutiva de Greenpeace España junto al ilustrador Mathias Sielfeld, cuenta la historia de Gaia, una niña que sabe que la tierra necesita ayuda y no sabe qué hacer para salvarla. Pero su abuela Lila tiene la solución: juntas visitan lugares remotos, donde hay pueblos que plantan cara por el clima. Un libro que pone de relieve la conciencia climática de las nuevas generaciones.



LIBRO
Viaje a Amchitka

Robert Hunter, 2004

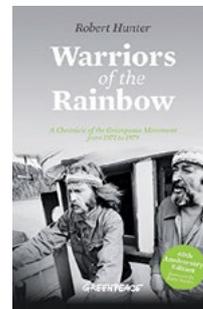
Uno de los fundadores de Greenpeace relata en un libro visceral y autobiográfico los orígenes de la organización y su primera acción: el viaje a bordo de un barco hacia el archipiélago de Amchitka para frenar pruebas nucleares. Es la historia desde dentro de cómo se formó nuestra organización y de cómo acabó siendo el grupo ecologista más importante del mundo.



DOCUMENTAL
Cómo cambiar el mundo

Jerry Rothwell, 2015

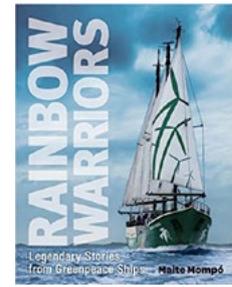
En 1971, unos amigos se unen en sus luchas por salvar el planeta. ¿Pueden un grupo de periodistas y científicos *hippies* cambiar el mundo? Este documental, disponible en Filmin, narra la historia de los pioneros que crearon Greenpeace usando imágenes de sus archivos personales.



LIBRO
Warriors of the Rainbow

Robert Hunter, 1979

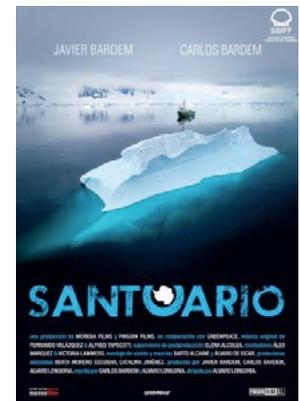
De nuevo, Greenpeace desde dentro. Hunter en este libro cuenta los ocho primeros años de la organización desde la perspectiva más íntima y personal. No solo narra la génesis de algunas iniciativas ingeniosas como bañar a las focas con tinta roja para que su pelaje fuera inservible, sino que también nos desvela los debates y conflictos políticos internos de Greenpeace durante sus primeros momentos.



LIBRO
Rainbow Warriors
Historias legendarias de los barcos de Greenpeace

Maite Mompó, 2015

Este libro relata la experiencia a bordo del segundo Rainbow Warrior de Greenpeace, en 2006. La escritora muestra cómo un barco afectó a la vida de tantas personas, organizaciones y comunidades que estrecharon lazos a través de la lucha contra las grandes agresiones medioambientales.



DOCUMENTAL
Santuario

Álvaro Longoria, 2020

En 2018, Carlos y Javier Bardem se enrolaron en el Arctic Sunrise en una expedición de Greenpeace para apoyar la creación de la mayor reserva marina de la tierra en el mar de Weddell. Les acompañó el director de cine Álvaro Longoria, quien documentó toda la aventura para un documental, disponible en la web de RTVE, que es un canto a la vida y al amor por el planeta.

¡STOP GANADERÍA INDUSTRIAL, MORATORIAS YA!

La ciudadanía es cada vez más consciente de las nefastas consecuencias de las macrogranjas para el entorno, tal y como demuestra la implicación de plataformas vecinales de setenta municipios en la lucha contra estas explotaciones industriales. Organizadas bajo el paraguas de la Coordinadora Estatal Stop Ganadería Industrial, de la que Greenpeace forma parte, a mediados de octubre solicitaron a las administraciones provinciales moratorias a la concesión de licencia para estos proyectos.

Exigimos soluciones urgentes:

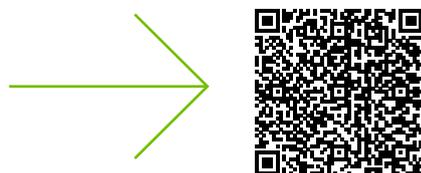
- Una moratoria estatal y/o moratorias regionales de, al menos, cinco años a la ganadería industrial.
- Una nueva regulación de nitratos para reducir al menos a la mitad las emisiones de nitrógeno para 2027.
- Un plan para reducir progresivamente la ganadería industrial.

Esta acción se enmarca en la campaña *NiMU* contra la ganadería industrial que ha lanzado Greenpeace. En nuestro informe *Macrogranjas, veneno para la España rural*, denunciarnos que la contaminación media por nitratos del agua subterránea ha aumentado un 51,5 % en cuatro años. Este es un “problema sistémico de España”, según asegura la propia Comisión Europea, que señala como principal culpable a la ganadería en su informe de seguimiento de la Directiva de Nitratos.

“Más del 75% del territorio español está en riesgo de desertificación. Por eso, preservar el agua y su buena calidad es fundamental”, advierte Luís Ferreirim, responsable de Agricultura de nuestra organización.

Ya hemos entregado más de 237.000 firmas al Ministerio de Transición Ecológica para acabar con esta lacra medioambiental, y ahora ya contamos con otras 267.000, pero seguimos necesitando tu apoyo. ¡Firma nuestra petición! 

Firma contra las macrogranjas:



BASTA DE CONSUMO DESMESURADO



© Mario Gómez / Greenpeace

Los recursos de La Tierra son limitados y, sin embargo, las tendencias de consumo actual van orientadas a agotarlos. Si la población mundial tuviera la misma media de consumo que Europa, necesitaríamos tres planetas para suplir la demanda actual de todo tipo de productos.

Cada vez hay más eventos que instan al consumo desmesurado. Por ejemplo, el *Black Friday*, originario de Estados Unidos y asentado en nuestro país desde 2015, con un aumento anual de ventas de entre un 10 y 15 por ciento.

Lo cierto es que no necesitamos la mayor parte de las cosas que compramos. ¿Has pensado cuántas veces utilizas la ropa que tienes en tu armario? La industria textil es la segunda más contaminante y, a pesar de ello, la producción de *fast fashion*, o ‘moda rápida’, se ha duplicado en las últimas dos décadas. Y es que la vida útil de nuestra ropa ha disminuido un 36 por ciento: una prenda se utiliza entre siete y diez veces y, después, se tira a la basura. Y a volver a comprar.

¿Las consecuencias? Deforestación, pérdida de biodiversidad, contaminación del aire y del suelo, disminución de la cantidad y calidad del agua... El consumismo es la combinación perfecta de factores para agravar la crisis climática. ¡Una vez más, tú puedes ser parte del cambio de modelo! En estas fiestas y cuando lleguen las rebajas, compra con medida, busca alternativas como la reparación, el reciclaje o los artículos de segundo mano. ¡Compremos de forma respetuosa con el planeta! 

UN FINAL DESCAFEINADO PARA LA COP26

La COP26, cumbre del clima celebrada entre el 1 y el 13 de noviembre en Glasgow (Reino Unido), concluyó con una declaración final que nuestra organización considera débil y sumisa. El acuerdo promete más fondos a los países en desarrollo para combatir la emergencia climática, pero no establece una hoja de ruta para eliminar los combustibles fósiles, ni fechas concretas para alcanzar la neutralidad de gases de efecto invernadero. Con esa falta de concreción, el objetivo de frenar el calentamiento global en 1,5 grados apenas sigue vivo.

Sin embargo, es importante que los estados hayan enviado el mensaje de que la era del carbón está llegando a su fin. Bien es cierto que en un primer borrador se hablaba de “la eliminación de la energía de carbón”, pero una enmienda de China e India suavizó el lenguaje en el texto final, cambiando “eliminación” por “reducción”. “En 2022 las naciones tendrán que volver con objetivos más fuertes. Se acabó el tiempo”, apunta Jennifer Morgan, la directora ejecutiva de Greenpeace internacional.

La mera mención a la eliminación progresiva de las subvenciones a esos combustibles es ya un avance, y el llamamiento a reducir las emisiones en un 45% para el final de esta década está en consonancia con lo que hay que hacer, pero hay que ponerlo en práctica. “El bla bla bla de la COP lo vemos también en el Gobierno de España. Las buenas palabras no nos salvarán de la crisis climática, necesitamos acción”, advierte Tatiana Nuño, responsable de la Campaña de Cambio Climático de Greenpeace. Y es que el objetivo de reducción de las emisiones del 23% para 2030 aprobado para nuestro país está muy lejos de las recomendaciones científicas para no superar el límite de calentamiento de 1,5 grados. 🌱



© Emily MacInnes / Greenpeace

DESENMASCARA EL ‘GREENWASHING’



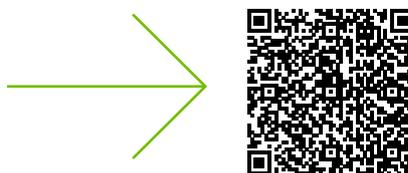
© Anais Hector / Greenpeace

Como ya te avanzamos en nuestro número anterior, Greenpeace ha puesto en marcha una Iniciativa Europea Ciudadana (ICE) para que la Comisión Europea esté obligada a legislar sobre la prohibición de la publicidad y el patrocinio de combustibles fósiles en los Estados miembro. Y vamos por el buen camino, porque más de 100.000 personas ya se han unido a esta iniciativa. Pero te seguimos necesitando. Tu firma es fundamental, porque una ley de este tipo –para la que hay que recabar un millón de firmas en un año– reforzaría la protección a los consumidores, a la salud pública y al medio ambiente.

Los combustibles fósiles como el petróleo, el gas natural y el carbón son los culpables de la crisis climática. Aún así, permitimos que las empresas que se enriquecen comprometiendo la salud de nuestro planeta laven su imagen constantemente, con el visto bueno de nuestras instituciones. Los causantes de esta emergencia no pueden seguir participando impunemente de nuestra vida cotidiana.

Por ello, proponemos a la Comisión Europea que legisle para prohibir la publicidad y los patrocinios; porque los gobiernos no deben ceder ante los intereses de las grandes compañías. Con tu firma, podemos conseguirlo. 🌱

**Firma contra
el greenwashing:**



Marta Amaro Calatayud

Aunque sólo tiene 17 años, sus inquietudes medioambientales vienen de lejos. Desde niña ha soñado con poner su creatividad al servicio de un planeta verde, y ha decidido estudiar en Países Bajos mecatrónica –una combinación de ingeniería mecánica, electrónica e informática– para desarrollar productos sostenibles.

¿Por qué has elegido Greenpeace para luchar por el planeta?

Principalmente porque es una organización independiente que vela por el bien común sin dejarse llevar por los intereses de unos pocos y con la que comparto todos los propósitos.

¿Te ha inspirado la organización para elegir una carrera profesional directamente relacionada con la sostenibilidad?

Desde pequeña he tenido curiosidad por la ciencia, las matemáticas y la tecnología. La ciencia nos enseña conceptos como la Divina Proporción, que vemos una y otra vez en la naturaleza. Es ahí donde Greenpeace coincide con mi manera de ver la vida: somos un conjunto indivisible y nunca podremos avanzar si dejamos nuestro planeta atrás. De otra manera perderemos el suelo en que caminamos y el aire que respiramos.

¿Qué inventos querrías descubrir para contribuir a esa sostenibilidad?

En un futuro me gustaría ser capaz de perfeccionar los procesos de fabricación o reciclaje de productos tecnológicos, encontrar un equilibrio entre el medio ambiente y los aparatos electrónicos.

¿Cuáles son los logros de Greenpeace más importantes para ti?

Pasarela Detox, porque es un avance enorme conseguir que grandes empresas del textil se involucren en el proyecto y fabriquen moda sostenible y sin productos tóxicos. También es un gran logro haber conseguido que el Tribunal Supremo aceptara el recurso de Greenpeace contra el Gobierno español por inacción climática.

¿Cuál crees que es el papel de los jóvenes en la organización?

Afortunadamente, cada vez somos más los que creemos en esta causa.

Desde la individualidad creamos una responsabilidad colectiva en la que cada pequeño gesto suma en una gran acción en común. Los jóvenes actuamos, nos movemos, somos partícipes del cambio.

¿Qué les dirías a otros coetáneos preocupados por la crisis climática que pueden encontrar en la organización?

Que Greenpeace muestra la importancia de nuestras acciones frente a la crisis climática y nos da voz. Un ejemplo es el *Lurra Festival*, donde se premia a las películas que reflejan la visión de los jóvenes sobre el cambio climático. En definitiva, en Greenpeace encontramos personas que aportan argumentos científicos para luchar contra la crisis climática, la denuncian y buscan soluciones. 



En Greenpeace encontramos personas que aportan argumentos científicos para luchar contra la crisis climática, la denuncian y buscan soluciones